

1835 C-89
Vt. Vano n. 7

Memoria
Del suceso literario del D.
Miguel Servet
malloquin
autor de la circulacion de la sangre
en el cuerpo humano.

Por
D. Joaquin Maria Pova, individuo de la
Academia de la historia, de la de buenas letras
de Barua, de la de Ciencias naturales, y artes de
Sta. Ciudad, de la Sociedad filodramatica de la mis-
ma, y de otros cuerpos literarios, nacionales, y
extrangeros: miembro de erudicion de una de las pri-
meras academias de medicina y cirugía de España,
e Inspector de los monumentos de antiguedades
del Reyno de Mallorca.

[Faint handwritten text]



C-89
Vano n. 7

ADIZ.

SERVET.

En el número de los hombres extraordinarios q. produjo el siglo XVI. para ser la representación de una época y de un sistema, debe incluirse sin duda el famoso Alg. Servet. Contemporáneo de Cervantes, Montano, Aguirre, Lebrija, Cano y Grandad, el libro celestial, como ellos, en la cuna de las letras. Pero un error, una equivocación, un malogro, las mas veces, todo el saber del ingenio mas eminente y asombroso: un error, una equivocación emparraron la gloria q. p. sus altos conocimientos habría adquirido Servet en la Capital de Francia; y este error, esta equivocación terminaron sus dias del modo mas desgraciado.

Nació este físico admirable en el año 1512. con muchos los autores q. le dan p. patria la isla de Astalora, particularmente Frois, Vera, la academia de ciencias de Alemania, y el erudito y celoso catalan D. Vicente Mitjavila, y Dionelli. Hoy quien lo quiere hijo de Villanueva de Aragón: pero, con mas fundado motivo, lo creen nacido en Puvragona; y no falta quien, haciendolo extranjero, defraude a España el lustre de su nacimiento, para hacer a su patria madre de un hombre q. en cierto modo ennobla el pais en q. nació. — Luis y Garay, autores de la brújula y de las máquinas de vapor, nacieron en España, y los extranjeros atribuyen aquellos importantes descubrimientos a Flavio Joga, a Branca, y a Salmon de Cass. Sea como se fuere Servet estudio en París, graduandose en aquella Universidad en la facultad medica, y concluido p. los años 1540 el curso de ciencias matemáticas, fijó su domicilio en el pueblo de Charliet. en donde tuvo, p. espacio de un tercio, escuela de su facultad. Posteriormente viajó la Francia y la Alemania, segun el D. Juan Bautista

ADIZ

Fans n. 3
C-89



L'advocat Catechétique de Corbona, sus errores contra la
Divinidad de Jesu Christo y la Trinidad de las personas.
El Abate Devault-Berastel, en su historia de
la Iglesia, dice q' imbuido Servet en las nociones fun-
tivas de Alemania, pasó al Africa donde con los suyas
del Alcoran enriqueció su monstruosa sistema de re-
ligion. Vuelto a Alemania recogió allí los delirios de
dicios de los anabaptistas, rechazando con ellos toda
Autoridad eclesiastica y civil, afirmando q' el bautis-
mo fue establecido p' los Papas, y q' nada puede ende-
marse p' pecado original, por que la serpiente en el
paraiso solo se havia apoderado del cuerpo, y q' el al-
mo libro no podia pecar antes de llegar a la edad de
trece años. Sostenia con los sacramentarios, q' la Eucaris-
tia no es mas q' un fuego. A sus herejias contra la tri-
nidad añadió, con los sumerianos, la de creer q' era una
pura fiction, una fabula idolatrica, y un cervexo de tres
cabezas. Enseñaba publicamente q' el hijo de Dios no era
Persona Divina: q' el Espiritu Santo no era absoluta-
mente Dios, sino una emanacion de la Divinidad, y
un copio de la esencia Divina, q' solo tuvo principio en
la creacion del mundo: q' el nombre en cuanto al al-
mo era de la sustancia de Dios: q' los hombres podian
ser justificados y salvos sin el conocimiento de Jesu Christo:
y q' los turcos p' sus oraciones podian obtener el efecto de
las promesas Divinas. Semejantes Desatinos suscitó
a Calvino, gran franciscano de la tolerancia y de la
libertad en las opiniones, a union con los Catolicos
para perseguir de muerte al Medico Servet, cuya ven-
ta havia jurado. Aprovechase de la ocasion en que
Servet imprimió en Viena del Delfinado con muchos de-
cretos su libro intitulado Restauracion del Cristianismo,

y apoyandose en el texto de los primeros Pliegos de esta
obra, q' logró tener a p' vista de anticipacion, le delató co-
mo un herege abominable y consiguió q' se le for-
mase causa. Berault aseguró q' puesto Servet en
la carcel publica de Viena tuvo una p' escaparia,
y q' mientras buscaba su seguridad en Ginebra, lu-
gar donde la envidia y el furor havian fragado un pe-
recucion, la furia de la codicia a ser quemado vivo
a fuego lento con sus obras, sentencia q' hubo de ejecu-
tarse en su esfige. Calvino no dejaba de hacer pesquisas,
y habiendo conseguido encontrarlo, consiguió tambien
el q' fuese puesto en Ginebra. Formosele una causa
muy voluminosa, haciendole cuarenta cargos, y despues
de haberse oido, y convenido de impiedad, fue condenado
a ser quemado vivo y ajusticiado publicamente. Las ins-
tancias de muchas personas q' buscaban salvarle la vida,
no pudieron detener los nuevos arroyos q' havia con-
traido, sosteniendo los errores de los Luticanos, y las impie-
dades de Paulo Camostateno, Sabelio, y Arius, y de todos
los hereges y blasfemos mas oídos; con cuyo motivo se
le ejecutó la Sentencia en 27. de octubre de 1553. Era en
q' contaba la edad de 43. años.

D. Ramon Juan, medico mallorquin, muy cono-
cido p' sus vastos talentos, y p' los sabios productos q' tene-
mos de su pluma, en su discurso inaugural pro-
nunciado el dia 2. de octubre de 1833. en la abertura del
N.º Colegio de medicina y cirugía de Barcelona, habla
tambien de Miguel Servet y cita dos obras suyas im-
presas en Paris en 1536. y 1537. con estos titulos: I.
Michaelis Serveti in Leonardum Jacellinum apologia.
— II. Synopsum Universae rationis ad Galeni Axiomatum di-
ligenter exposita, cui post integram de concoctione hi-

Si mi memoria de la
ent sale en el botatin de los
trabajos de esa sociedad, que
siera que se me avisase en
ejemplar me lo en que
siente.

Ignoro si la sociedad ha
recibido la sig.ª

Si Dicho sobre la litera-
tura de esta isla.

Si Noticias historico-topo-
graficas de la misma isla.

Si J. Antegras con 5. laminas
de la nueva edicion de un
tra historico.

Si Viena sobre el origen pro-
greso y actual estado de
la agricultura, antes y co-
necio en los Valles de
no Alencia sobre la cal-
dad y virtud de las guas
termales, ácidos sulfureos,
de la villa de Campor

1812.

Lars

n.º 3

2-87

putationem praescripta est vera *Jaungandi* methodus cum
aplorismo: concocta medicari. - Tamas de esta obra es
vicio: los siguientes q. se han hecho varisimas, pues
tanto los catolicos como los Calvinistas procuraron des-
truirlos: I. De trinitate lib. VII. - II. Dialogi de trinitate
libri duo. - III. De justitia regni Christi Capitulo II. - Esto
escrito q. cita Landius Biblioth. des Aut. p. 3. como
impreso en 1581. hicieron enandez a Calvino. contra
Servet, y p. justificara a lo dicho compuesto un tratado
en q. ensaia q. los Principes y magistrados temian de
verlo para matar a los hereges, obra de q. se varie
ron despues los catolicos para proceder legitimamen-
te contra los Calvinistas. El P. Augustin Calmet benedic-
tino, en su Dictionario tom. 1.º pag. 13, dice q. Servet
imprimio, corrigio, e ilustró con enditas notas en Lion
de Francia año 1586. la version de la Biblia de San-
tissimo, Dominicans de Luca, q. es la mejor q. se
ha publicado despues de S. Jeronimo, cuyo codex existia
en la Abadia de S. Miguel de Notaringia con el nom-
bre genuino del Autor.

Pero lo q. dio mas celebridad al del malogrado
Servet, fue el haver hecho el utilissimo descubrimiento
de la circulacion de la sangre en el cuerpo humano,
descubrimiento q. se apropió el ingles *Williervo*
Harvey como puede verse en sus *exercitationes ana-*
tomicae impresas en Londres año 1668. Por el contexto
de esta obra, cuyo folio han acaudado los franceses, y de
algun espacio se demuestra todo el plan de experimen-
tos q. havia hecho el Dr. Servet en beneficio de la hu-
manidad. Por el, se aclararon muchas dificultades
fisiologicas, y se averiguaron una multitud de cosas
hasta aquel entonces ignoradas: por el, sabemos en que

consiste el *Sistole* y *Diastole* o sea *expansion* y *contrac-*
cion: sabemos de donde sale la sangre; como va a las an-
terias, y entra en los vasos *capilares*; como pasa despues
p. las venas, se vena en la *Vena-cava*, y desagua en
el *Ventriculo* izquierdo del corazon: y sabemos todo el me-
canismo de las *Arterias*, de la *palpitacion*, y del *pe-*
ricardio, enteramente desconocido hasta entonces. El tra-
tado de *Circulacion sanguinis* fue uno de los escritos de
Servet q. p. incurra, o con estudiada diligencia, pu-
dieron instruirse de las cosas a q. estaban destinados,
y se ve q. lo encontró *Harvey* en algunos de sus viajes
por la Francia.

La memoria de Servet estuvo p. muchos años
entregada en manos del olvido, y su nombre, a la
engaña del de *Pesalis*, natural de Bruselas, funda-
dor de la Anatomia española; *Mano Flus*, natural de
Hungria, de quien tomo nombre la secta de los hu-
sitas, y de otros desgraciados p. q. p. sus crímenes
quedaron envilecidos y desechados; no se conoció entre
los sabios, hasta q. el honor y la varon lo hicieron re-
sacer para q. p. fueran celebrados los conocimientos cien-
tificos q. haviam de servir de modelo a los medicos mag-
níficos. Sin embargo, a Servet se le debe admirar;
pero no es posible estimarlo.

Joaquin Maria Proves. -

Lanus n.º 3

C-89

1072

INSPECTION

Gymnases militaires.

Paris,
de D^{ns} 1835.

Al Secretario de la Sociedad Economica
de Valencia.

Muy Sr mio y de toda mi estimacion. Ignorando en
 si viven los hijos del Marques de Sotelo à cuya
 familia pertenezco y debiendo dar una carta de
 recomendacion al Sr de Marliani, Viajero, que se
 desea visitar nuestra bella patria, tomo la libertad
 de dirigirlo à Vm., como antiguo Socio que era, sue-
 yo y soy en el afecto, de este illustre y benefico
 Cuerpo. Vm., ó alguno de sus dependientes, podrán
 enseñarle lo que haya de particular en Valencia. nos
 Aprovecho de esta ocasion para enviar à Vm. los
 ultimos impresos que se han publicado sobre mis
 trabajos, y si los juzga Vm. dignos de presentarlos à
 la Sociedad, podrá hacerlo. Por ellos verán Vms. que
 continuando à tener presente que soy Español y
 Valenciano, procuro honrar estos dos titulos, haciendo
 todo el bien que puedo à la generacion presente.
 El Congreso Cientifico de Douai ha recomendado mi
 método de educacion à este gobierno, y lo que me
 duele mucho es que mi amada patria nativa no
 se aprovecho de lo que puede tener de bueno.
 Algunos españoles y españolas frecuentan mis

AD17.

8-89
25 N. 8

Paris
de 2 de Mayo de 1847

INSTITUCION
Gymnasia, p.º nadie piensa en restablecer el que
yo funde en Madrid. Lo siento.
Reciba Vm. los sentimientos mas sinceros
de mi abto y de mi que soy su afecto, seguro
servidor y amigo.

El Coronel Inspector
de los Gymnacios de
Francia

Amorosi

... y de toda mi existencia.
... de Vm. como antiguo amigo que soy
... de mi abto y de mi que soy su afecto, seguro
servidor y amigo.
... de Vm. como antiguo amigo que soy
... de mi abto y de mi que soy su afecto, seguro
servidor y amigo.
... de Vm. como antiguo amigo que soy
... de mi abto y de mi que soy su afecto, seguro
servidor y amigo.

FERTONNA



1012

un
la
imer
bir
bre
idosa
la
porque
le
por
danos,
todos
este
ros,
re en
nor
y
or
nnasios
miembro
ncia

Inspeccion
de los
Gymnasios militares.

Paris,
15 de Enero
de 1836.

Amada Patria mia.

El Instituto de Francia acaba de concederme un premio que honra infinito mis trabajos sobre la educacion fisica, gymnastica y moral. El primer sentimiento que animo à mi corazon al recibir este favor fué el del júbilo porque recaia sobre un Español Valenciano. Si tal emocion es vanidosa y por tanto criticable, à los juicios severos de la filosofia, yo confieso que no me abochorna porque no fue precisamente egoista ò personal. Me olvide de mi mismo, me identifiqué ò perdi, por decirlo asi en la masa de todos mis conciudadanos, y me dijo el alma ufana. À ellos, à ellos todos pertenece, y no à mi. Si quereis, pues, recibir este ofrecimiento sincero, hacerlo podeis sin degradaros, por que es puro y verdadero. El os prueba que en medio de la mayor satisfaccion del mas alto honor que un hombre puede recibir, yo no olvide que soy español y vuestro amante compatriota.

P. D. Allareis adjuntos los ultimos impresos que se han publicado sobre mi metodo de educacion.

El Coronel, Director
è Inspector de los Gymnasios
militares de Francia, miembro
de la Sociedad de Valencia
y de otras

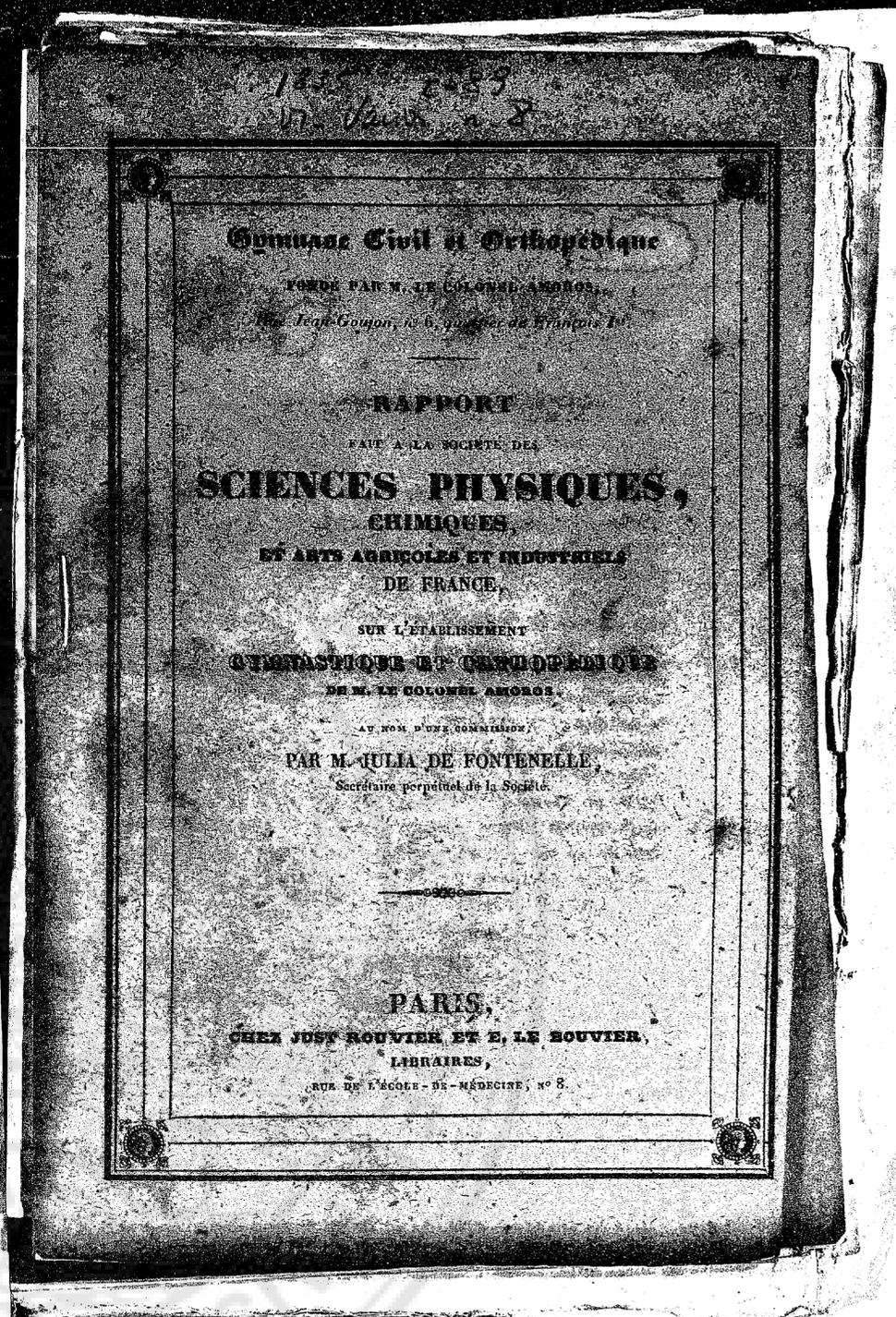
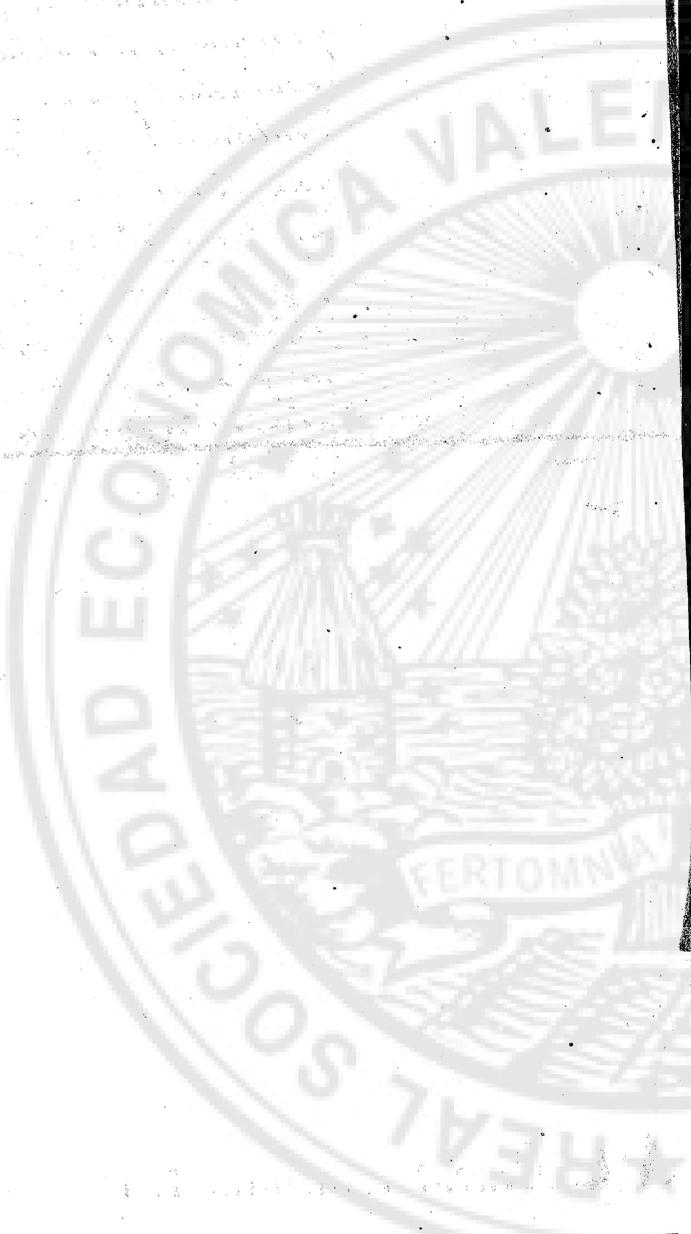
Amorós

À la Sociedad economica de Valencia.

2.

1835 C-89
07. Claus n. 8

1017.



1835 C-89
07. Claus n. 8

Gymnase Civil et Orthopédique

FONDÉ PAR M. LE COLONEL AMOROS,
Rue Jean-Goussier, n. 6, quartier de François I^{er}

RAPPORT

FAIT A LA SOCIÉTÉ DES

**SCIENCES PHYSIQUES,
CHIMIQUES,**

**ET ARTS AGRICOLES ET INDUSTRIELS
DE FRANCE,**

SUR L'ÉTABLISSEMENT

GYMNASTIQUE ET ORTHOPÉDIQUE

DE M. LE COLONEL AMOROS.

AT NOM D'UNE COMMISSION

PAR M. JULIA DE FONTENELLE,

Secrétaire perpétuel de la Société.

PARIS,

CHEZ JUST ROUVIER ET E. LE BOUVIER,

LIBRAIRES,

RUE DE L'ÉCOLE-DE-MÉDECINE, N^o 8.

1835 C-89
07. David n. 8

1712.

RAPPORT

FAIT A LA SOCIÉTÉ DES

SCIENCES PHYSIQUES,

CHIMIQUES,

ET ARTS AGRICOLES ET INDUSTRIELS

DE FRANCE,

SUR L'ÉTABLISSEMENT

GYMNASTIQUE ET ORTHOPÉDIQUE

De M. le colonel **AMOROS,**

Au nom d'une Commission composée de :

MM. BARTHEZ, CHEVALLIER, CHEVILLOT, COLOMBAT DE L'ISÈRE, DAYET,
DEVERGIE, GIROU DE BUZARINGUES, GRIMAUD, FABRE-PALAPRAT, LOIR,
MOJON, RAUCOURT, SAINT-PHAR-BONTEMPS, TANGHOU et DE TRUCHET.

PAR M. JULIA DE FONTENELLE,

Secrétaire perpétuel de la Société.

PARIS,

CHEZ JUST ROUVIER ET E. LE BOUVIER, libraires,

Rue de l'École-de-Médecine, 8.

1835 C-89
Dr. Claus n. 8

1712

MESSEURS,

La commission que vous aviez nommée pour vous faire un rapport sur l'établissement gymnastique et orthopédique fondé par M. le colonel Amoros, rue Jean-Goujon, n° 6, s'y est rendue dimanche, 8 mars. Un concours brillant de personnes, parmi lesquelles se trouvaient plusieurs étrangers marquans, ornaient cette véritable fête de famille, qui se composait aussi de plusieurs élèves de tout âge et des deux sexes. M. le colonel Amoros a expliqué brièvement sa méthode dans un discours plein de faits importants, relatifs à l'éducation de la jeunesse.

Avant de rendre compte de ce que nous avons soigneusement observé, nous croyons devoir consacrer quelques mots à ce double moyen d'éducation et d'hygiène.

La gymnastique, vous le savez, messieurs, a pour but principal, non-seulement de régler les exercices du corps, de contribuer au développement des forces musculaires, et à celui des facultés physiques et morales, mais encore d'exercer une influence salutaire sur l'entretien de la santé, sur la régularité des formes, et d'offrir à la médecine un puissant auxiliaire. La beauté du corps consiste moins dans le brillant des couleurs que dans cette harmonie enchanteuse du système musculaire due à la belle proportion des formes, qui peut être le résultat d'un exercice bien dirigé. Nous en trouverons de nombreux exemples dans les différentes professions qui réclament l'emploi de l'un ou de l'autre de nos membres. Ces membres deviennent plus forts ou plus faibles, et plus ou moins développés, suivant qu'ils sont plus ou moins exercés. Ainsi, les peuples qui ont l'habitude de se livrer à de

1835 C-89
07. Claus n. 8

exercices gymnastiques, offrent les formes les plus harmonieuses et une force musculaire supérieure aux autres; témoin l'ancienne Grèce, et principalement Sparte. Nous ne craignons pas de dire que c'est aux exercices continuels auxquels on assujétissait les mamelucks, dès l'âge de 12 ans, qu'on doit attribuer la supériorité de leur cavalerie. L'exercice du corps, pratiqué suivant les lois de la physiologie, de la progression et de la prudence, a dit M. le baron de Mornay (chambre des députés, 19 mars), appelle *la vie et la force* dans les organes où il a lieu. La gymnastique normale, que nous appellerons *amorosienne*, paraît être ce qu'on a fait de mieux pour arriver à ce but; elle tend à faire ce que Napoléon nommait des *hommes carrés*, c'est-à-dire, des hommes qui offrent le rapport le plus parfait de l'intelligence de l'âme et du corps, pour obtenir la plus grande énergie soutenue. Le système d'éducation qui condamne l'enfance et la jeunesse à une longue contention d'esprit, en négligeant les exercices du corps, est éminemment vicieuse; car, non-seulement elle affaiblit les ressorts de l'organisation, mais, en affectant plus ou moins vivement le système nerveux, elle devient la source de plusieurs maladies graves, et réagit en même temps sur les organes de l'intelligence. C'est ce qu'ont fort bien compris MM. les inspecteurs de l'Université ainsi que plusieurs instituteurs de Paris, qui ont doté leurs établissements des exercices gymnastiques, ou pour mieux dire de cette sorte d'éducation physique, de ces jeux auxquels l'enfance attache tant de bonheur, et dont, à toutes les époques de la vie, on conserve un si délicieux souvenir. Dans la jeunesse il y a, pour ainsi dire, une surabondance de vitalité qui veut être employée et dont on doit soigneusement éviter de faire un déplorable emploi. Les exercices du corps, disent MM. F. Cavier, Raynal et Daburon, dans leur rapport à la commission de l'instruction publique, en appelant cet excès de vie au profit de ses membres, ne laisseraient plus de prise aux mauvais exemples, ni aux désordres de l'esprit, et le vœu de la nature serait rempli.

Pour l'ordinaire, les hommes contrefaits sont difficiles, querel-

leurs ou moqueurs; l'amour-propre, qui ne veut rien perdre, semble prendre ainsi sa revanche du côté de la raillerie et de la vengeance. On dirait, dit Bacon, que les hommes disgraciés de la nature veulent se venger de l'affront qu'ils en ont reçu.

La gymnastique est une science presque nouvelle; c'est en vain qu'on voudrait en faire honneur aux anciens, ils n'en eurent que des notions vagues; en vain s'obstinerait-on à en trouver les éléments chez les gymnosophistes, philosophes indiens et disciples des mages, parce que, depuis l'aurore jusqu'au coucher du soleil, ils contemplaient cet astre avec des yeux fixes et immobiles, ou bien parce que, dans les plus grandes chaleurs de l'année, ils se tenaient, pendant tout un jour, tantôt sur un pied tantôt sur l'autre, au milieu des sables brûlants. Dans un siècle aussi positif que le nôtre, et aux yeux de la saine raison, ce sont de nouvelles folies à ajouter à la grande chaîne des absurdités du fanatisme religieux. Les anciens ne pratiquaient que six exercices, et leurs auteurs n'ont pu fournir aucun document à M. Amoros; ils n'en ont fait mention que comme historiens. Homère, Platon, Pindare, Plutarque, Virgile, etc., n'ont parlé que de grandes fêtes, de jeux solennels, de vainqueurs célèbres; mais ils n'ont pas dit un mot qui fût relatif aux règles de la gymnastique. Les auteurs plus rapprochés de nous, Mercurialis, Barthélemy, Sabatier, etc., puisant chez leurs prédécesseurs, ou bien exploitant les arènes et les ruines qui retraçaient quelques figures; dans des attitudes athlétiques, sont plutôt des écrivains archéologues que des gymnasiens. Enfin, ceux que nous pouvons classer parmi nos contemporains, Gutschmutz, Yhan, Cliaz, etc., ont publié des ouvrages plus ou moins étendus, offrant quelques détails et quelques exercices gymnastiques, mais sans base arrêtée, sans progression réfléchie, sans but final, ou M. Amoros ait pu puiser sa méthode, qui a même précédé de plusieurs années celle de Pestalozzy, qui contient d'ailleurs des documens aussi utiles qu'ingénieux sur d'autres branches d'éducation. M. Amoros avoue ingénument qu'il y a cinquante ans qu'il a commencé à se donner à lui-même, en Biscaye, les

1712

1835 C-89

Dr. Claus n. 8

1712

6
premières leçons gymnastiques; celles qu'il prodigua ensuite à quatre mille soldats espagnols datent de quarante-quatre ans.

M. Amoros s'est distingué très jeune dans le régiment espagnol de Cordoue; il y avait formé, en 1793, deux compagnies de grenadiers gymnasiens, à la tête desquelles il a fait des actions brillantes dans l'armée du général Ricardos, opposée à celle du général Dugommier. Plus tard, devenu conseiller du roi Charles IV, et instituteur de l'infant don François de Paule, il forma à Madrid un grand gymnase que la guerre de 1808 a détruit.

Ses premiers essais furent très imparfaits, parce qu'ils ne se rattachaient qu'à la partie locomotrice de l'homme; mais, il ne tarda pas à reconnaître qu'il avait encore un autre but à remplir. Cabanis, et tous ceux qui se sont attachés à démontrer les rapports intimes qui existent entre le physique et le moral de l'homme, le portèrent à étudier cette connexion, non dans les livres, qui ne pouvaient lui offrir que des reflets imparfaits et parfois contraires aux lois de la nature, mais dans l'homme lui-même et surtout chez l'enfant. Ses livres ont été, comme il le dit lui-même, *des petits êtres* qui l'entourent; quelques-uns, en grandissant, en prenant les habitudes qu'il désirait, en produisant les résultats qu'il voulait obtenir, l'ont aidé à sentir et à prouver que la méthode d'éducation rationnelle avait enfin trouvé son point de départ véritable, son fondement solide.

Ainsi, M. Amoros a constaté non-seulement les facultés que nous possédons, l'ordre de leur manifestation, mais aussi quels sont les moyens que l'on doit employer pour les développer avec opportunité, avec sagesse; et par conséquent sans danger. L'on sent bien qu'il a dû trouver des obstacles à combattre, c'est-à-dire, des vices ou des défauts à faire disparaître; ces vices ou ces défauts sont tantôt physiques, tantôt moraux; par conséquent, les contrastes ou les remèdes qu'on doit leur opposer doivent également être puisés dans ces deux éléments divers. De toutes ces découvertes est sortie la classification méthodique qu'il a donnée au tableau *anthropobiologique* qu'il a soumis à votre commission, et

qui est retracé en détail dans toutes les inscriptions de son gymnase civil et orthopédique.

Mais cette classification des facultés, bien que fort importante pour le guider, pour fixer les principes les plus essentiels de sa méthode, et la rendre plus appréciable, plus facile à suivre aux élèves qui se destineront à la répandre, n'était, pour ainsi dire, que la moitié de son travail, qu'une partie de la mission qu'il s'était proposée et des devoirs qu'il avait à remplir.

Il fallait créer, en même temps, les moyens de rendre ces facultés les plus utiles possible, et empêcher qu'aucune d'elles ne pût nuire à l'individu ni à la société.

De là plusieurs nécessités, plusieurs indications à remplir: celle d'abord de bien connaître l'organisation physique et morale de l'être, pour en tirer le parti convenable et ne pas en abuser. Pour cela, il a établi un cours élémentaire d'anatomie, qu'il fait apprendre à ses professeurs; il a publié aussi un *Manuel d'éducation physique, gymnastique et morale*, qui trace les règles que l'on doit suivre, et un recueil de cantiques divisé en texte et en musique, qu'il nomme le *Code de son gymnase*; car, toutes les règles de sa conduite politique et sociale y sont tracées. Cette branche de sa méthode est rédigée de telle sorte qu'elle plaît à toutes les croyances; parce qu'elle se garde bien de parler du dogme, et qu'elle ne dépasse jamais les limites de cette *morale universelle commune*; que l'on peut appeler opportunément *la religion de l'homme de bien*.

Enfin, il s'est représenté, comme possibles, tous les obstacles que la nature et l'art peuvent opposer aux hommes dans la carrière de leurs diverses professions, et il a donné des moyens et créé des instrumens pour les vaincre. Cette partie a été plus difficile à trouver que les autres qui ne sont que l'effet des études sédentaires et de la méditation. Il a fallu que le hasard, sa persévérance et une volonté bien forte pour chercher, au milieu des difficultés de tout genre, les moyens de les surmonter, lui aient procuré toute sorte d'enseignement et cent cas divers pour essayer

1835 C-89
07. Claus n. 8

ses ressources. Ainsi, il a fait un cours régulier de l'art de vaincre les dangers; ceux que les éventualités de sa carrière militaire; fort active, et de ses voyages, ne lui avaient pas présentés, il les a cherchés volontairement depuis le sommet des montagnes les plus escarpées, où siègent les glaces éternelles, jusqu'au fond des mers. On apprend, dans ces situations, une autre chose plus importante encore que celle de triompher de toutes les difficultés; on apprend à ne pas être intimidé par aucune horreur, à voir la mort sans crainte.

L'histoire de la vie aventureuse de M. le colonel Amoros est essentiellement liée à celle de sa méthode d'éducation; et, si celle-ci à quelque chose de positif, de vrai, c'est parce qu'elle est le résultat de l'expérience et des faits. Mais, pour y parvenir, il a fallu imprimer en quelque sorte une nouvelle marche à l'organisme; il a fallu augmenter la puissance et la capacité de la poitrine et des poumons; on y est parvenu en combinant avec habileté l'exercice des bras avec la course soumise à un rythme modérateur, avec le chant et la percussion du thorax. C'est ainsi que le colonel Amoros, avec une sagacité, une patience et une fermeté admirables, a obtenu des résultats qui nous permettent de croire ce que les anciens ont écrit sur leurs athlètes et leurs gladiateurs. Par exemple, la course de résistance est portée au point de faire régulièrement une lieue en vingt minutes, trois lieues par heure, six lieues en deux heures, et jusqu'à neuf lieues en trois heures, sans s'arrêter une minute, en chantant, pour garder la mesure, de temps en temps, une strophe électrique d'un chant guerrier.

On sentira aisément que M. Amoros a dû s'armer d'une longue persévérance pour atteindre tant de buts divers; il lui a fallu introduire dans l'éducation gymnastique des exercices et des appareils nouveaux, les inventer presque tous et améliorer le petit nombre de ceux qui étaient déjà connus. Pour donner une idée de tout ce qu'il a fait, nous nous bornerons à citer les bascules brachiales, les échelles amorosiennes ou à consoles, les barres parallèles fixes ou mobiles, les mâts à chevilles correspondants,

tes, ou en spirales fixes ou vacillantes, l'octogone, les corolles de piquets pour apprendre à marcher sur des précipices; les perches à double crochet, la machine pour apprendre à nager, les bâtons pour lutter par derrière, enfin cet arsenal de machines et d'instrumens qu'il a présentés seul et le premier à l'exposition de 1827, et qui constituent une masse d'inventions et d'exercices nouveaux, que personne n'avait imaginés avant lui.

M. le colonel Amoros, sous le rapport gymnastique, nous paraît avoir une priorité d'invention incontestable. Le premier, en France, il a conçu l'heureuse idée d'appliquer les exercices gymnastiques à l'éducation physique et morale de l'homme. A quelques exceptions près, ceux qui sont venus après lui ne sont que ses imitateurs, qui, pour n'avoir fait nulle mention de la source où ils ont puisé, ne sont point pour cela les inventeurs de cet art.

Nous croyons ne pouvoir mieux faire connaître les exercices qui constituent le cours de gymnastique de M. Amoros, qu'en rapportant textuellement les passages suivans du rapport que MM. F. Cuvier, Raynal et Daburon, inspecteurs de l'Université, en ont fait à la commission de l'instruction publique.

Toutes les leçons commencent par l'inspection des élèves; qui sont vêtus de vestes courtes et de pantalons; ils ont une ceinture large et forte à laquelle est fixé solidement un anneau pour les cas où la prudence exigerait qu'ils fussent attachés. Les élèves se divisent par pelotons; chacun de ces pelotons a un maître qui surveille les exercices, afin qu'ils se fassent suivant les règles et qu'il n'en résulte aucun accident.

Les premiers exercices consistent dans les mouvemens cadencés des jambes et des bras; et sont accompagnés d'un chant spécial qui en détermine la mesure; par là, les membres s'assouplissent et les organes de la respiration prennent de la force. Ce sont les élémens des autres exercices; car ce serait en vain que les membres obéiraient à la volonté si la poitrine éprouvait de la gêne, et réciproquement. Après, vient la marche en mesure avec les chants, plus ou moins vifs, suivant son degré d'accélération, et

1012.

1835 C-89
07. Claus n. 8

elle est suivie de la course qui se fait, ou simplement ou avec des poids dans les mains.»

C'est une heureuse idée que d'avoir allié le chant aux exercices gymnastiques; presque toujours il est l'expression du plaisir et de la joie; le charme qui l'accompagne suffit pour indiquer les nombreux avantages qu'en peuvent retirer ceux qui s'y livrent avec modération (1). Le premier de ces avantages, a dit l'un de nous (M. Colombat, de l'Isère, *Traité médico-chirurgical des organes de la voix*), qui consiste dans un mouvement salutaire imprimé à tout le corps, doit être rapporté à la gymnastique et à l'hygiène. Envisagé comme exercice, le chant peut être utile dans une foule de circonstances, et surtout éminemment capable de fortifier les organes thoraciques et vocaux; il produit souvent de grands effets sur le système nerveux, et peut devenir un agent thérapeutique dans une foule de maladies nerveuses. Tout le monde connaît la puissance du rythme monotone du tambour pour délasser le soldat et le faire marcher avec ordre. On sait également que, grâce à la mesure, une jeune personne faible peut danser toute une nuit sans être fatiguée. Enfin (Colombat, de l'Isère, *Traité du bégaiement*), l'instinct qui porte à marcher à pas égaux, à sauter par des bonds d'égale durée, l'intermittence régulière du pouls et de la respiration, et une foule d'autres phénomènes, nous prouvent assez que le rythme est un besoin résultant des premières lois de l'économie humaine, et qu'avec le secours de ce principe universel, nous pouvons rendre tous nos mouvemens égaux, réguliers et parfaits (2).

Dans ce que nous venons d'exposer, il n'a été question encore que des membres; l'adresse, c'est-à-dire l'exercice simultané

(1) Est-il un cœur que la musique ne peut toucher? Ah! que ce cœur doit être insensible et farouche! Chateaubriand, *Beattie*.

(2) On peut consulter aussi un travail très curieux du professeur Mojon, sur l'*Utilité de la musique en médecine*.

des sens et des mouvemens, mais principalement du sens de la vue, n'a point encore été nécessaire; elle devient l'objet des exercices suivans: les élèves montent à des échelles de bois, par-dessus et par-dessous, ou à des échelles de corde; ils grimpent à des mâts simples ou doubles plantés à côté l'un de l'autre, ou à des cordes lâches, unies ou divisées par nœuds; traversent, soit à califourchon, soit debout, une poutre horizontale ou en plan incliné, solide ou vacillante, et plus ou moins élevée; ils passent d'un lieu à un autre par une corde tendue horizontalement, et, en ne se soutenant le corps qu'avec les mains, franchissent des obstacles en hauteur ou en largeur, sans nul secours ou à l'aide de perches; ils marchent avec des échasses, ils luttent, voltigent et sautent de cent manières diverses, etc.

Pour prévenir tout accident, aucun élève ne passe d'un exercice à un autre, que quand le maître s'est assuré que cet élève a la force nécessaire; dans tous les exercices où une chute pourrait être dangereuse, des filets sont tendus pour recevoir l'élève qui perdrait son équilibre. Au reste, depuis plus de vingt ans que les leçons de M. Amoros sont suivies, il n'y est point arrivé d'événement fâcheux, et qui ait pu donner lieu au moindre regret.

Après un certain nombre d'exercices, viennent quelques instans de repos, que l'on remplit par des chants ou par des explications qui ont pour objet les divers mouvemens du corps. Les leçons sont ordinairement terminées par la désignation que font les élèves eux-mêmes, de celui ou de ceux de leurs camarades qui ont été les plus habiles, et qui méritent d'être distingués; M. le directeur tient un registre, au moyen duquel les progrès de chaque élève peuvent être constatés, ainsi que ses qualités morales.

M. Amoros, voulant rendre votre commission témoin de ces faits, a formé plusieurs pelotons d'élèves, suivant leur âge, leur sexe et leur force; tous se sont faits remarquer, dans ce labyrinthe d'exercices, par une adresse et une habileté remarquables. Sur notre demande, MM. les professeurs se sont livrés à leur tour aux exercices les plus extraordinaires de la gymnastique; avec

MD17.